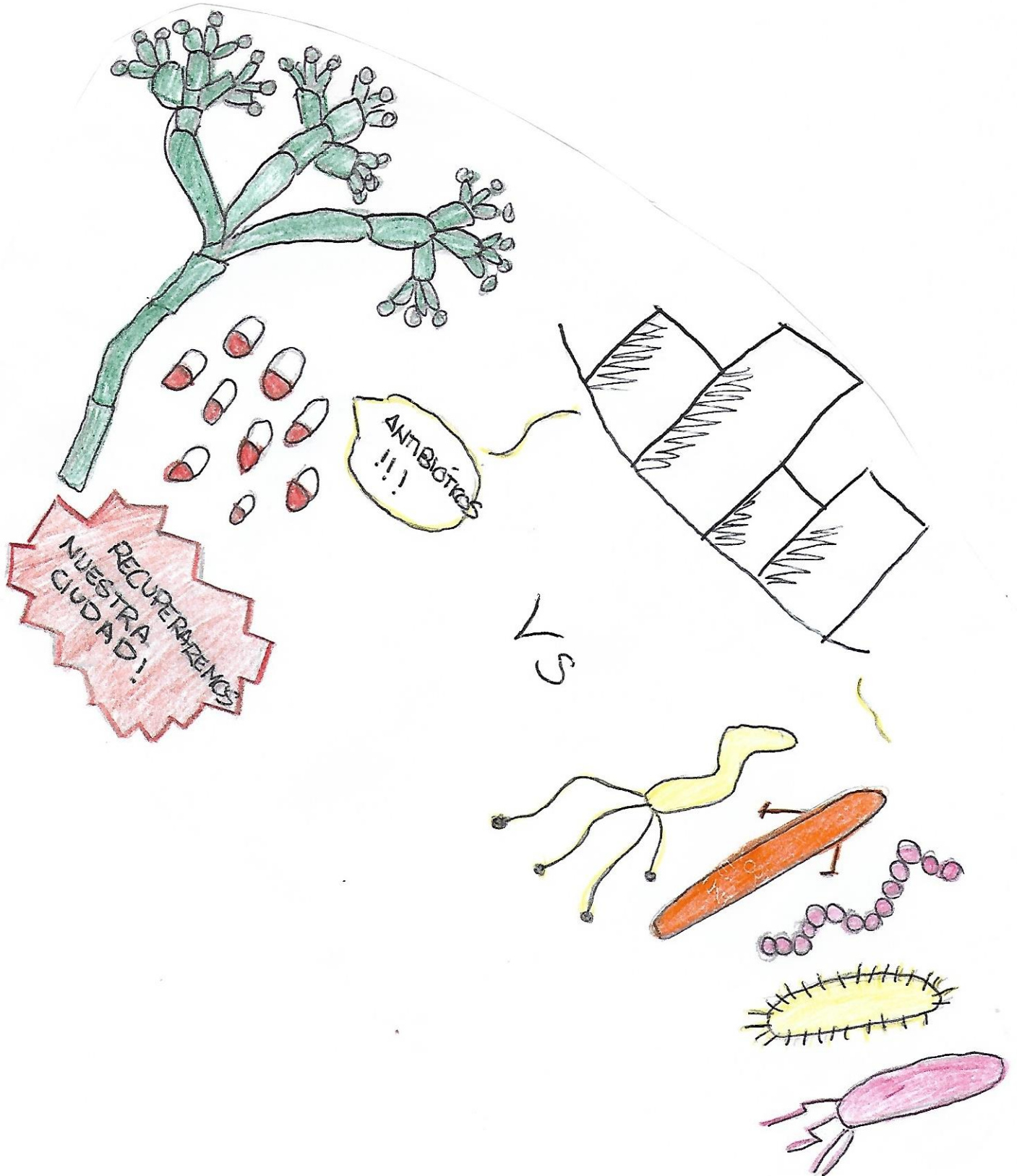


Una batalla crucial



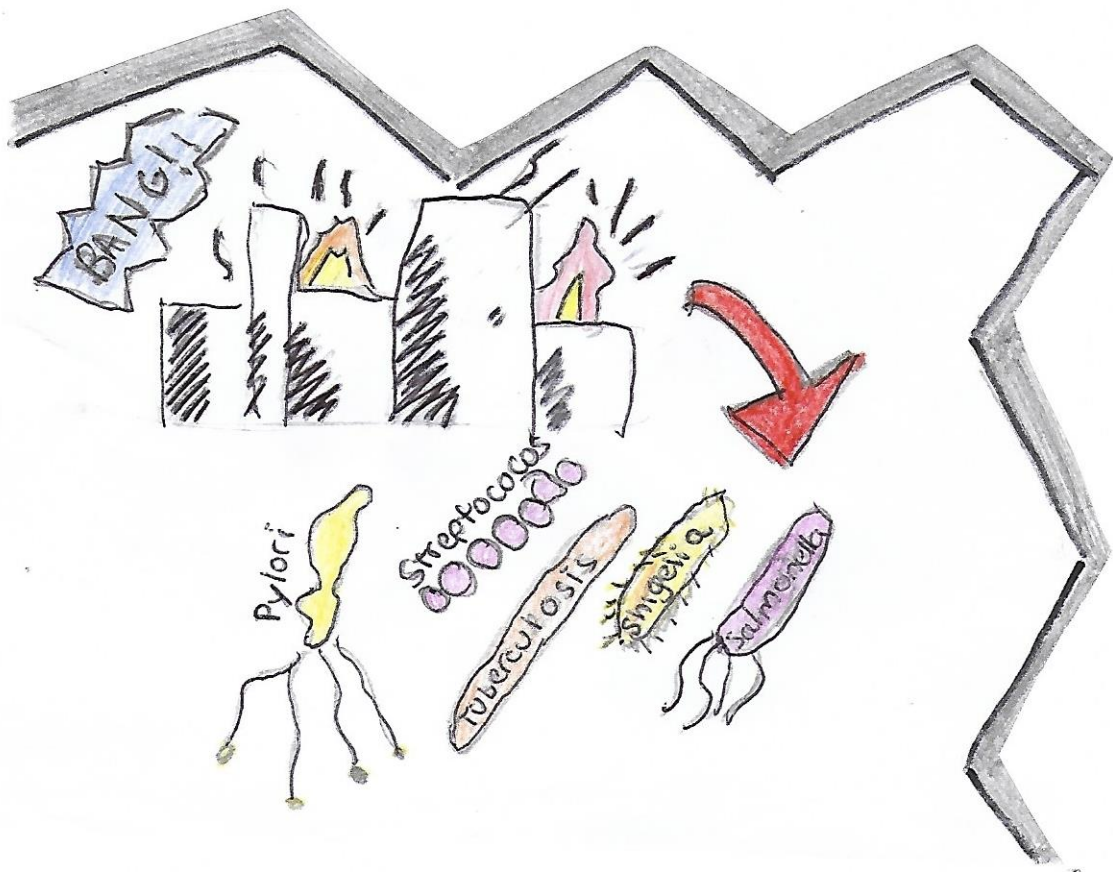
Una batalla crucial

Los inicios

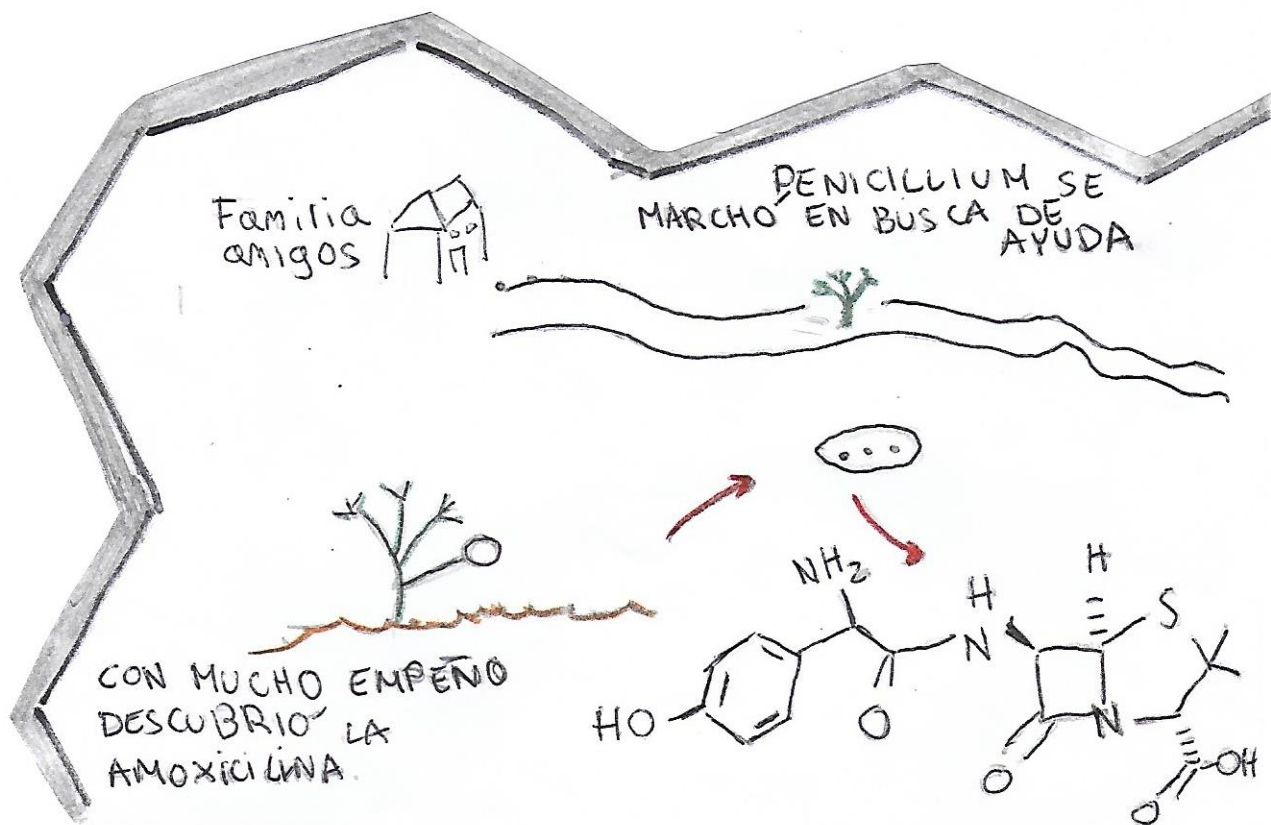
Penicillium era un hongo muy suspicaz que intentó reunir a un grupo de héroes para combatir el mal en su ciudad. Las calles estaban llenas de bacterias que nunca antes habían sido vistas por allí. Pasaban los días y cada vez algunas bacterias se hacían más fuertes debido a que los habitantes hacían un mal uso de los antibióticos y tenían la ciudad para ellas solas. Había que pararles los pies.



Penicillium debía encontrar a más como él, se puso manos a la obra y empezó a investigar. La ciudad estaba dominada por tuberculosis y sus ayudantes, **Sligellia**, **Streptococcus**, **Salmonella** y **Pylori**. Tuberculosis era la más poderosa de todas, y no había antibiótico capaz de derrotarla.



Ante la amenaza, *Penicillium* se vio obligado a dejar atrás a su familia y amigos, en busca de nuevos aliados que le ayudaran a derrotar el mal. Encontró descansando en un trozo de tierra a **Amoxicilina**, un antibiótico que *Penicillium* vio capaz de derrotar a los súbditos de la devastadora tuberculosis. Amoxicilina era la primera posibilidad que veía *Penicillium* de salvar la ciudad en mucho tiempo, pero aún no era suficiente para acabar con todos los secuaces de Tuberculosis. Juntos prosiguieron con su búsqueda y encontraron a **Ampicilina**. Necesitaban reclutar más fuerzas para vencer al enemigo, por tanto siguieron su búsqueda y se toparon con **Rifampicina** y **Meropenem**, los otros antibióticos se quedaron perplejos al ver el poder de ambos y pensaron que estaban listos.



Primera batalla

Cuando todos estaban listos, decidieron ir en busca de tuberculosis, pero cuando por fin la encontraron, empezaron a pelear y pronto se dieron cuenta de que las bacterias habían mutado y tenían nuevos poderes por lo que decidieron retirarse y planear mejor el ataque.

Batalla final

Después de varias semanas de preparación, Penicillium y sus amigos, ya preparados para combatir, se enfrentaron de nuevo al enemigo. Todo pintaba bien en un principio, pero poco a poco se empezó a torcer. Tuberculosis comenzó a llamar a todos sus esbirros y de la nada empezaron a aparecer nuevas bacterias. Cuando todo se veía abocado al fracaso, de pronto Penicillium sin darse cuenta desprendió una sustancia que destruyó con solo tocar a Tuberculosis y al resto de bacterias. Llamaron a esta sustancia **Penicilina** y pronto se convirtió en el antibiótico más poderoso y aclamado.

Penicilina y sus amigos lograron restaurar la paz en aquella ciudad, pero se dieron cuenta de que los enemigos no se iban a dar por vencidos y que algún día volverían para vengarse. Así que decidieron establecer unas normas para usar bien los antibióticos y que sigan siendo útiles.

Conclusión

Esta historia refleja lo que pasa actualmente con las bacterias resistentes. Lo que ocurre es que la gente apenas les da importancia pero, si se vuelven peligrosas, podrían llegar a ser la principal causa de muerte del ser humano por encima de cardiopatía isquémica y el accidente cerebrovascular. Por ello, no debemos tomar antibióticos sin que nos los recete el médico, ya que si hacemos un mal uso de estos, favorecemos a que se multipliquen las bacterias resistentes al tener un medio totalmente libre.

Realizado por:

José Luis Giménez, Lucas Larragán, Ricardo Gamón, Manu Balaguer y Enrique Soto